

Plataforma Unitaria pide agilizar el cronograma electoral en Venezuela para garantizar una transición legítima

La Plataforma Unitaria Democrática (PUD), la mayor coalición opositora de Venezuela, considera importante tener una comunicación más dinámica con Estados Unidos que permita una mayor persuasión para acelerar los cambios políticos en el país suramericano después de la captura de Nicolás Maduro, dijo en entrevista a EFE el secretario ejecutivo pro tempore del bloque, Roberto Enríquez.

A su juicio, mientras más rápido haya un cronograma electoral y se celebren comicios presidenciales, más “sólido y robusto” será el plan de tres fases de Estados Unidos para Venezuela enmarcado en la estabilización, recuperación y transición.

“Creer que es posible una Venezuela estable y más aún recuperada sin un Gobierno legítimo, caramba, eso es una fantasía, y por eso nosotros creemos que el cronograma electoral presidencial debe ser lo más oportuno posible”, añade el también presidente del partido socialcristiano Copei, intervenido por el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), que lo despojó de sus funciones y nombró una directiva alterna.

Por eso Enríquez apuesta a una comunicación más dinámica con Estados Unidos para que la Administración de Donald Trump, -que muestra una buena relación con el Gobierno encargado de Delcy Rodríguez-, “comprenda” que con unas elecciones presidenciales, libres y justas habrá un clima de confianza para los inversionistas.

Además, considera que la PUD, que apoya a la líder opositora María Corina Machado, “no es cualquier cosa” al ser el bloque que más votos obtuvo en los últimos comicios.

La PUD no forma parte directa del proceso de diálogo tutelado por Estados Unidos que cambió el contexto político venezolano al deponer a Nicolás Maduro en medio de un ataque militar y por lo que su hasta entonces vicepresidenta asumió la Presidencia encargada.

Apostar por el éxito del diálogo

Primero Justicia (PJ) y Voluntad Popular (VP), miembros de la PUD, sí integran la delegación opositora encabezada por la exdiputada Dinorah Figuera, quien este viernes se ha reunido con el jefe de la diplomacia estadounidense, Marco Rubio.

Enríquez explicó que ambos partidos políticos tienen el deber de informar y de consultar al resto de la coalición opositora sobre el proceso de negociación.

Tras dos ciclos, se ha renovado el TSJ y se han desbloqueado dominios de internet, muchos de ellos pertenecientes a medios de comunicación independientes.

Aunque la coalición y Figuera, de acuerdo a Enríquez, han tenido comunicación, el dirigente espera que esta se profundice y que los resultados del diálogo obedezcan a los intereses de los ciudadanos.

El exdiputado no niega su deseo de que otros partidos participen en el diálogo pero, por el momento, se concentra en asumir una “actitud constructiva”.

“María Corina (Machado) ya lo dijo, ella no va a obstruir y desde la Plataforma no solamente no vamos a obstruir, queremos contribuir, pero se necesitan señales muy claras. Por lo pronto esto está muy crudo”, añade, al tiempo que reconoce que hay puntos positivos como la renovación del TSJ.

Machado no forma parte de las negociaciones, pese a que semanas antes de que empezara el proceso sostuvo que ella debía encabezar el diálogo con el Gobierno de Rodríguez para avanzar hacia la transición.

Sin embargo, la PUD defiende el liderazgo de la exdiputada por haber sido la ganadora de las primarias organizadas por la coalición en octubre de 2023 de cara a las presidenciales del año siguiente.

“María Corina ganó de manera abrumadora y ahorita lo que nos toca es, con mucha lealtad, acompañar ese mandato que nos dio el pueblo”, señala.

Listos para participar y ganar

Figuera ha asegurado que el proceso de diálogo incluirá la renovación del Consejo Nacional Electoral (CNE), lo que implica

que eventualmente se celebren comicios, y Enríquez dice que la PUD está lista con Machado como candidata.

Otra de las cosas que faltaría, prosigue, es que se devuelvan los símbolos de los partidos políticos intervenidos por el TSJ.

“Es decir, hay que construir unas condiciones para que haya unas elecciones libres y justas, sin duda, pero eso se puede hacer en un tiempo breve, cuando hay voluntad política”, reflexiona.

En los últimos años, el TSJ ha impuesto nuevas juntas directivas a varios partidos políticos, la mayoría de la oposición venezolana, y a otras que eran cercanas al chavismo, pero que mostraron sus diferencias, como el Partido Comunista de Venezuela (PCV).

En la visión de Enríquez, las elecciones presidenciales, con garantías para todos y sin espíritu de venganza, son un paso fundamental para la reconciliación de los venezolanos, en el que se incluye dejar venganza política, así como liberar a todos los presos de conciencia.

“Reconciliar no puede ser impunidad, pero reconciliar sí pasa por el respeto, perdón, el acatamiento a la voluntad de la mayoría y el respeto a la minoría”, agrega.

La Patilla